



LA TUTORÍA A PARTIR DE LA RESISTENCIA

Eje temático: La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes

Nivel del sistema escolar: Medio Superior

Ayala Valdés Eliseo, eayala@ugto.mx

Ayala Valdés Karla Videt, kaviav@ugto.mx

Corona Armenta Alma Teresa, at: coronaarmenta@ugto.mx

Universidad de Guanajuato, Escuela de Nivel Medio Superior de Irapuato

RESUMEN

La sociedad actual en México enfrenta una crisis severa en todos los órdenes de la vida, que afecta a distintos sectores y esferas de formación y participación, particularmente la de carácter educativo, esta crisis no es ajena a la enseñanza en el ámbito tutorial. La crisis, exige que se tomen medidas no sólo de carácter remedial sino además de carácter anticipatorio y pre visorio para evitar o disminuir los problemas del futuro, sobre todo ahora que se recibe la influencia de la globalización en todos los niveles de la vida. En el caso específico de la formación tutorial, se reconoce que se ha avanzado y mejorado en varios aspectos, pero aún así quedan muchas metas por lograr. Para posibilitar la transformación, es indispensable el diseño e implementación de estrategias que coadyuven al logro de los fines, metas y objetivos educacionales. El presente trabajo plasma algunas directrices a seguir para conseguir este fin, por parte de los tutores, esto desde un punto de vista más allá del pragmático y retomando el sentido ontológico de la educación, tomando como punto de partida de la teoría de la resistencia de Henry Giroux.

INTRODUCCIÓN

Para dar mayor sentido al enfoque de la acción tutorial en la Escuela de Nivel Medio Superior y los fines deseables que ella persigue en un estudiante de la Universidad de Guanajuato, desde un punto



de vista particular, se debe partir del sustento de la teoría de la resistencia, en el sentido de que ella ofrece una creación ideológica que aporta múltiples elementos para analizar las diferentes relaciones que se encuentran inmersas entre la escuela y la sociedad.

Giroux afirma desde un punto de vista general, la resistencia tiene que ser fundamentada en un razonamiento teórico, orientado hacia un nuevo marco de referencia para poder realizar un análisis y examinar a las escuelas como sitios sociales.

En sentido amplio, para poder realizar la acción tutorial desde este punto de vista, la resistencia tiene que ser situada en una perspectiva o racionalidad que toma noción de emancipación como su centro de interés y guía. La naturaleza y el significado de un acto de resistencia tienen que ser definidos como el grado en que éste contiene las posibilidades de desarrollar lo que Marcuse llamó el “el compromiso de una emancipación de la sensibilidad, imaginación y razón de la subjetividad y objetividad”

A juicio de Giroux esta teoría debe ser proclamada por un contenido verdadero, tomando su forma de la práctica misma, pero su valor real radica en la posibilidad que ofrece para reflexionar e interpretar la experiencia concreta, justamente como el tutor debe de realizarlo ante cada uno de sus grupos y estudiantes en particular.

Los estudios de la teoría de la resistencia demuestran que los mecanismos de reproducción social y cultural nunca están completos y siempre se enfrentan y confrontan con los elementos de oposición que se perciben parcialmente.

Las categorías centrales que emergen de la problemática de la resistencia son: intencionalidad, conciencia, significado del sentido común y la naturaleza y valor del comportamiento discursivo.



Para esta teoría es central la noción de “cultura”, que concibe y entiende como un sistema de prácticas, una forma de vida que constituye y es constituida por una interacción dialéctica entre la conducta específica de clase, las circunstancias específicas de un grupo social y los determinantes, estructurantes e ideológicos de la sociedad en su conjunto.

La teoría de la resistencia realiza estudios de la forma en que la clase y cultura se combinan para hacer descripciones de la política cultural, para lo cual son importantes, la lectura del estilo, rituales, lenguaje y sistemas de significados que constituyen un cambio del oprimido; se analizan los elementos contrahegemónicos que se generan; cómo se incorporan estos a la cultura dominante y se expresa la necesidad de desarrollar en las escuelas diversas estrategias para generar una cultura de oposición y una fuerza política viable.

El valor esencial de la teoría de la resistencia tiene que ser reconocido no solo por el grado que promueve el pensamiento crítico y la acción reflexiva sino, de manera importante, por el grado que contienen las posibilidades de estimular la lucha política colectiva alrededor de problemas de poder y determinación social, esto se debe desarrollar en las tutorías, ya que se debe confrontar las diferentes realidades: la realidad de la institución, la realidad del tutor y la realidad de los estudiantes.

Es por ello que al igual que en la teoría de la resistencia, en la acción tutorial se debe rechazar la noción de que las escuelas son simplemente sitios de instrucción, al hacer esto, no solo politiza la noción de cultura sino que se reconoce la necesidad de analizar la cultura de la escuela en un contexto dinámico, cambiante, de lucha y contestación.

DESARROLLO

En la presente propuesta se toma como eje rector la pregunta ¿Qué elementos debe tomar el tutor de la teoría de la resistencia?



Primero.- El tutor debe comprender el funcionamiento de las instituciones escolares admitiendo que se relacionan con las estructuras sociales y a la vez, refleja parcialmente al menos, los problemas que se viven cotidianamente en ellas haciendo el análisis y reconociendo la realidad.

Segundo.- El tutor no debe de aceptar de manera pasiva la reproducción de la ideología dominante, él debe generar nuevas condiciones de posibilidad, a partir de conflictos y confrontaciones que se dan al interior, entre los actores del proceso educativo y las instancias de poder.

Tercero.- El tutor debe tener el conocimiento de las diferencias inter e intrapersonales como posibilidad para la construcción y/o reconstrucción de un nuevo tipo de conocimientos aprendizajes y saberes.

Cuarto.- El tutor no debe pretender en ningún momento la homogeneidad ni las regularidades en los niveles de formación del sujeto, más bien reconoce que éste se enriquece y se transforma a través de la diversidad.

Quinto.- El tutor debe apoyar e impulsar en las escuelas la tesis de que existe una necesidad imperiosa de que el sujeto social tome consciencia de sí mismo, de su realidad y de la problemática que enfrenta; desarrolle habilidades diversas y que se comprometa con las acciones tendientes al cambio, no solo en sí, sino también en la esfera social.

Sexto.- El tutor debe propiciar en los alumnos el desarrollo del trabajo escolar, construyendo significados a partir de la lectura de la realidad y los procesos dialecticos de trabajo académico.

Séptimo.- El tutor debe promover la formación de los alumnos analíticos, reflexivos, críticos, y propositivos, contribuyendo con diversos elementos e ideas, a la emancipación de las nuevas generaciones, tanto en el presente como en el futuro inmediato.



Cuando en la acción tutorial se cae en cuenta de estas reflexiones se puede tener como objetivo generar condiciones favorables para la formación de estudiantes de nivel medio superior, sólidamente preparados, conscientes de sí mismos, que conozcan, comprendan, interpreten y valoren su realidad; capaces, críticos, creativos e innovadores, con espíritu de servicio, que se comprometan con el ejercicio, desarrollo y mejoramiento de su formación. Y a partir de ellos se puedan perseguir los siguientes fines:

- Aportar a través de la tutoría elementos teóricos, metodológicos, instrumentales y actitudinales, para el fortalecimiento de la educación a nivel superior y para el diseño de propuestas o proyectos innovadores o alternativos que les permitan a los estudiantes resolver problemas de la cotidianidad laboral y mejorar la calidad de su trabajo profesional.
- Diseñar e implementar estrategias en la tutoría de trabajo diversas: constructivistas, de indagación, problémicas, creativas e innovadoras, susceptibles de aplicación en nivel superior, para mejorar los procesos de enseñanza – aprendizaje y de formación de la personalidad de los alumnos y alumnas en los grupos que se atiendan.
- Con base en la lectura y análisis crítico, la tutoría debe fomentar e impulsar la discusión y debate de ideas, conceptos y posturas; confrontar la teoría con la realidad, para comprender más a fondo las condiciones en que se realizan los procesos educativos dentro y fuera de las aulas.
- La educación tutoría debe propiciar la creación de ámbitos de trabajo orientados al desarrollo del pensamiento crítico y de creatividad e innovación, que se reflejen y traduzcan en nuevas prácticas escolares y profesionales, para la formación de un nuevo tipo de alumnos en educación superior.
- Emplear las TIC'S en la tutoría, como un medio para el desarrollo y fortalecimiento de competencias que les permitan enfrentar exitosamente los retos y compromisos que les plantea la reforma educativa actual.



- Diseñar e implementar espacios de la tutoría en los que se ejerciten y combinen constantemente el trabajo personal, en pequeños equipos y sesiones grupales, para favorecer el trabajo colaborativo y la construcción de aprendizajes individuales y sociales.
- La tutoría debe favorecer el desarrollo de la creatividad en las aulas, para formar alumnos críticos e innovadores que ayuden a mejorar el entorno social en que se desenvuelven cotidianamente.

En base a estos aspectos, la acción de los tutores debe apoyar a los curricula para alcanzar los rasgos deseables de las y los egresados de la educación superior de acuerdo a los siguientes campos:

- a) Conocimientos disciplinarios y específicos.
 - b) Habilidades del pensamiento.
 - c) Competencias para el desempeño crítico y creativo.
 - d) Identidad profesional y ética.
 - e) Capacidad de percepción y respuesta a las necesidades y demandas profesionales.
 - f) Actitudes favorables hacia el estudio, la formación y desempeño laboral.
-
- a) Conocimientos disciplinarios y específicos:
 - Conocimiento y manejo de su estudio.
 - Conocimientos, experiencias y vivencias necesarias y suficientes de las interdisciplinas que conforman el plan y programas de estudios.
 - Empleo de la epistemología en la su campo de estudio.
 - Conocimiento de la realidad educativa y laboral actual.
 - Conocimiento de las necesidades y demandas de innovación que presentan las escuelas donde pretenden seguir estudiando y empresas en que pretenden laborar.



b) Habilidades del pensamiento.

- Desarrollo de procesos cognitivos diversos: problematización, razonamiento, reflexión, abstracción, ejemplificación, transpolación.
- Habilidad para la planeación, desarrollo y evaluación de proyectos.
- Creatividad para el diseño de propuestas innovadoras o alternativas para la solución de problemas de la realidad concreta.

c) Competencias para el desempeño crítico y creativo.

- Capacidad de planeación y organización del trabajo propio.
- Habilidad para la comunicación oral y escrita.
- Capacidad para trabajar de manera personal, en pequeños equipos y en grupo.
- Capacidad para el diseño y desarrollo de diagnósticos.
- Habilidad interpersonal para la solución de conflictos.
- Capacidad instrumental para el manejo de las TIC'S.
- Creatividad para el diseño e implementación de propuestas innovadoras o alternativas.

d) Identidad profesional y ética.

- Honestidad profesional en el desempeño de sus funciones, tareas y responsabilidades.
- Sentido de pertenencia al gremio de estudiantes y futuros profesionales.
- Actitud positiva.
- Práctica de valores humanísticos e instrumentales.

e) Capacidad, percepción y respuesta a las necesidades y demandas de estudios y profesionales.

- Capacidad para identificar problemas y necesidades en los estudios y como futuros profesionales.
- El respeto, la tolerancia, la comprensión y colaboración como base de las relaciones humanas y sociales.
- Aprecio a la diversidad y multiculturalidad de nuestro país.



- Impulso al trabajo con equidad de género.
 - Valoración de la función profesional en la sociedad.
 - Vinculación del estudio con el desempeño profesional futuro.
- f) Actitudes favorables hacia el estudio, formación y desempeño profesional.
- Asumir actitud favorable y positiva en relación al estudio, la convivencia armónica, la formación y el desempeño laboral.
 - Las actitudes se deben traducir en la práctica, en valores éticos, morales y sociales.
 - El respeto, la tolerancia, la comprensión y colaboración como base de las relaciones humanas y sociales.

La teoría de la resistencia rechaza la idea de que las instituciones educativas son sitios simplemente instruccionales, no sólo haciendo política la noción de cultura sino analizando también las culturas escolares dentro del terremoto del terreno de la lucha y la protesta.

Esto representa un nuevo contexto teórico para entender el proceso de escolarización que ubica el conocimiento, valores y relaciones interpersonales educativas dentro del contexto de relaciones antagónicas y las examina dentro de la interacción de las culturas escolares dominante y subordinado. Cuando se incorpora una teoría de la resistencia a la pedagogía, los elementos de la conducta de oposición en las escuelas devienen el punto focal para analizar relaciones sociales y experiencias diferentes, frecuentemente antagónicas, entre los estudiantes de la cultura dominante y subordinado.

Dentro de este modelo de análisis crítico se vuelve posible iluminar cómo los estudiantes pueden con los limitados recursos a su disposición reafirmar las dimensiones positivas de sus propias culturas e historias.



La teoría de la resistencia ilumina la complejidad de respuestas de los estudiantes a la lógica de la escolarización. En consecuencia, ilumina la necesidad de los tutores de develar cómo la conducta de oposición frecuentemente emerge dentro de formas de conciencia contradictorias que no están nunca libres de la racionalidad reproductiva incluida en las relaciones sociales del capitalismo.

Una pedagogía radical, entonces debe reconocer que la resistencia estudiantil en todas sus formas representa en sus manifestaciones de lucha y solidaridad que en su incompletitud, a la vez critican y confirman la hegemonía capitalista.

Lo que es más importante es la voluntad de los tutores de buscar los intereses emancipatorios que subyacen a tal resistencia y hacerlos visibles a los estudiantes y a otros como para que puedan ser objeto de debate y análisis político.

La teoría de la resistencia llama la atención sobre la necesidad que tienen los tutores de desarrollar los intereses ideológicos incluidos en los variados sistemas de mensajes de la escuela, particularmente aquellos encerrados en el curriculum, sistema de instrucción y modos de evaluación. Lo que es más importante es que la teoría de la resistencia refuerza la necesidad de los tutores de descifrar cómo las formas de producción cultural mostradas por los grupos subordinados, pueden ser analizados para revelar sus limitaciones y sus posibilidades para permitir un pensamiento crítico, discurso analítico y aprendizaje a través de la práctica colectiva.

RESULTADOS

Las bases para superar esta separación del engrandecimiento humano de los determinantes estructurales a través de la tutoría, están en el desarrollo de una teoría de la resistencia que cuestione sus propios supuestos y se apropie críticamente de aquellos aspectos de la escuela que son presentados con precisión y analizados en el modelo de reproducción.



En otras palabras, la tarea que deben enfrentar los teóricos de la resistencia es doble: primero, deben estructurar sus propios supuestos para desarrollar un -nodo más dialéctico de análisis de escolarización y sociedad; y segundo, deben reconstruir las principales teorías de la reproducción para abstraer de ellas los hallazgos más radicales y emancipadores.

En conclusión se debe propiciar a los tutores diversos medios para que comprendan el rol que desempeñan, ya que en las escuelas se pueden dar ciertos patrones sociales, pero se debe reconocer que aquí también pueden ser modificados, ya se sabe que la escuela actual prioriza el desarrollo de las habilidades técnicas vinculadas a la lógica del mercado de trabajo, más que a la formación integral de los sujetos, pero con ayuda de la teoría de la resistencia se puede enseñar que se deben establecer categorías y conceptos para cuestionar y explorar las prácticas, experiencias e ideologías de los profesores y alumnos y los aspectos de la política escolar que no han sido trabajados de manera correcta.

Su tutor debe tratar al estudiante como un sujeto activo, que deba de sentirse comprometido con su propio desarrollo y con el de la sociedad en general.

REFERENCIAS

- De Ibarrola, María (1985) *“Las Dimensiones Sociales de la Educación”*. México, El Colegio de México.
- Freire, Pablo. (1998). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XIX
- Giroux. Henry. (1992). *Teoría y Resistencia en Educación. Una pedagogía para la oposición*. Siglo XXI Editores.